



EL HERALDO DE

# Santidad

PORQUE LA  
VOLUNTAD  
DE DIOS ES  
VUESTRA  
SANTIFICACIÓN

I TES. 4-3

## “¡Esfuerza mis Manos, Oh Dios!”

Por Samuel Young, D.D.

En Este Número:

**La Razón de Nuestro  
Agradecimiento**

Por Honorato Reza

**La Trinidad del Agrade-  
cimiento**

Por Esteban S. Blanco

**Un Avivamiento**

Por W. Roberto Adell

**¿Qué Debo Hacer Para  
Ser Salvo?**

Por Orval J. Nease

**Creo en la Divina Tri-  
unidad**

Por Apolinar Catalán

**Santidad Objetiva**

Por W. T. Purkiser

**La Santidad en el Antiguo  
Testamento — IV**

Por Tomás A. Ainscough

**Mi Ultimo Viaje**

Por Abraham Fernández

“**E**SFUERZA mis manos, oh Dios!” Fué así como Nehemías, el siervo de Dios, oró en tiempo de gran adversidad. Estando en el destierro y sabiendo que su Jerusalem amada estaba en ruinas, sintió el llamamiento de Dios para reconstruir sus murallas. Pero a medida que la tarea estaba por completarse, la oposición de sus enemigos aumentó. Aun sus mismos trabajadores se sentían cansados y temerosos. Entonces Nehemías clamó al Señor con esta pequeña pero elocuente oración.

Toda la tarea que se estaba llevando a cabo había estado marcada con oración. “Oré delante del Dios de los cielos,” esta fué la clave desde su principio. Dios había contestado las oraciones. Nehemías había principado sin nada tangible como no fuera una necesidad y un deseo de satisfacer esta necesidad; sin embargo, ahora ya tenía materiales y hombres e influencia suficientes para completar lo que se proponía. Su propio rey, Artajerjes, había sido uno de sus más grandes benefactores. ¡Pero estos enemigos, tan maliciosos, sutiles y molestos! Se habían burlado y habían ridiculizado todos los esfuerzos que Nehemías había hecho, y cuando su método les hubo fallado, volvieron a la intriga y a las sugerencias hacia un compromiso o pacto. Después se declararon en conflicto abierto. Cuando los amigos falsos le propusieron a Nehemías que huyera al templo para salvar su propia vida, él les contestó con valor y dignidad, “¿Un hombre como yo ha de huir?”

Con esta clase de jefe el programa de trabajo no podía menos que alcanzar la victoria completa. El relato concluye con las palabras siguientes, “Acabóse pues el muro..... en cincuenta y dos días.”

Quisiera yo hoy mismo hacer de la oración de Nehemías, mi propia oración. “Oh Dios, mi Padre celestial, esfuerza mis manos en este día. Capacítame para confrontar mi tarea con coraje y sin temor. Tú has salvado mi alma de pecado; fortalece ahora mis manos para esta lucha santa. Dame los recursos del amor, la paciencia de la devoción, la persistencia de la fidelidad. No me dejes huir de lo difícil o desagradable en el sendero del servicio. Que las pequeñas dificultades de esta vida nunca me quiten la verdadera ética interna de la santidad. En el conflicto, librame del orgullo de espíritu. Dame celo para hacer tu voluntad, pero no dejes que carezca de amor hacia los demás. Fortalece mis manos en este día por amor de Jesucristo quien me amó y se dió a sí mismo por mí. Amén.”

# GEMAS para Ministros

## Tres Cruces en el Calvario

Lucas 23:33, 39-45

- I. La Cruz del Salvador (v. 33).
  1. Tomó El nuestro lugar (Gálatas 3:13).
  2. Quitó la pared de separación (v. 45; Hebreos 10:19-22).
  3. Nos invitó a venir (Mateo 11:28).
- II. La Cruz del Pecador que Rechazó a Jesús.
  1. No le interesaba su alma (v. 39; Mateo 10:28).
  2. No quería admitir que era pecador.
  3. Era incrédulo.—Endureció su corazón hasta el fin.
- III. La Cruz del pecador que aceptó a Cristo.
  1. Admitió que era pecador (vrs. 40-41).
  2. Reconoció que Jesús moriría como Salvador y no como pecador (vrs. 41, 42; Mateo 10:32).
  3. Pidió a Jesús que le salvara (v. 42). Al fin ablandó su corazón.

*Conclusión:* El verdadero arrepentimiento nunca viene tarde, pero el arrepentimiento tardío raras veces es verdadero. —G. Myers

## Muerte o Vida

Romanos 6:23

- I. Contraste de significado.
  1. La Paga.
  2. La Dádiva.
- II. Contraste de Recursos.
  1. Paga del Pecado.
  2. Dádiva de Dios.
- III. Contraste de Resultado.
  1. La Paga del Pecado es Muerte.
  2. La Dádiva de Dios es Vida Eterna.

—Lyda Krueger

## Lo Que Tienen los Cristianos

Colosenses 2:6

1. Tenemos el Espíritu de Cristo (1ª Corintios 3:16; Romanos 8:14, 16).
2. Tenemos vida eterna (1ª Juan 5:13; Hebreos 7:25).
3. Tenemos un Abogado para con el Padre (1ª Juan 2:1).
4. Tenemos comunión con Dios (Efesios 2:18; Hebreos 4:15, 16).
5. Somos una nueva criatura (2ª Pedro 1:4; 2ª Corintios 5:17; 1ª Juan 1:3).
6. Gozamos en esta vida y en la venidera (Salmos 23:6).

—A. B. Carrero

## Por Qué Voy a la Iglesia

El Señor me invita a hacerlo (Salmos 95:1).  
Yo lo prometí cuando me uní a la iglesia.  
Debe ser mi constante deseo (Salmos 27:4).  
Es el mejor lugar que puede preferirse (Salmos 34:10).  
Dios tiene en su día un mensaje para mí. No debo desoirlo (Salmos 95:6, 7).  
Debo imitar el ejemplo de mi Salvador (Lucas 4:16).  
El pastor me espera y necesita mi presencia y atención en el servicio (Actos 10:33).  
Otros deben ser animados por mi presencia y ayuda (Salmos 122:1).  
Mi ejemplo puede alentar a los demás, para venir al culto (Romanos 14:7).  
Otros tendrán que hacer mi trabajo si yo estoy ausente (1ª Corintios 3:8).  
El Señor exige mi ofrenda el primer día de cada semana (1ª Corintios 16:2).

Trabajaré con más gusto durante la semana si la comienzo bien (Mateo 6:33).

Seré más atento y trabajaré con más entusiasmo y regularidad (Romanos 12:11).

Daré cuenta delante de Dios si dejo de concurrir a la iglesia (Hebreos 2:1-3).

Solo con excusas vergonzosas podré responder cuando me pregunten por qué no fui al culto (Lucas 14:18).

Si no voy, contristo al Espíritu Santo (Efesios 5:30).

Porque es un grave mal faltar a nuestras reuniones (Hebreos 10:25).

—Lumbraera

No hay edificio de tanta hermosura como una alma limpia y llena de virtudes.

De Dios no se alcanza nada si no es por amor.

La gracia de Cristo es vida del alma.

Jamás nos acabamos de conocer.

EL HERALDO DE SANTIDAD — Honorato Reza, *Director*  
Casa Nazarena de Publicaciones, *Administrador*

Vol. V

15 de noviembre de 1950

Núm. 4

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601.

Printed in U. S. A.

Impreso en los E. U. de A.

## La Razón de Nuestro Agradecimiento



PARA el que debe favores a alguien, siempre hay tiempo de demostrar agradecimiento. Sin duda que en la tierra, donde la personalidad de los individuos difiere constantemente, hay muchos mal agradecidos, pero de esto sólo se sigue que estamos en un mundo de perfidia, de ruindad y de vicio. Lo correcto es que el hombre dé gracias a quien le ha hecho un favor. Nuestra tendencia actual es la de instruir a nuestros hijos a dar gracias en cualquiera oportunidad que encuentren de responder a un favor.

Pero hay de favores a favores y de agradecimientos a agradecimientos aun cuando todos lleven el sello distintivo de sinceridad. Y todo favor hecho por los hombres a sus prójimos de cierto que merece un agradecimiento adecuado. Pero los favores que recibimos a diario de parte de Dios son algo que han de pagarse con un agradecimiento sublime y continuo. El favor sublime, sólo se paga con un agradecimiento sublime.

Escuchemos al salmista David cuando dice: "Bendice, alma mía, a Jehová; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre. Bendice, alma mía a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila. Jehová el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia" (Salmos 103:1-6).

### I. ¿Quién ha de Bendecir a Jehová?

El escritor de este Salmo pone la responsabilidad de bendecir a Dios precisamente en quien corresponde. "Bendice, alma mía." No se trata de poner la responsabilidad sobre los demás—es claro que todos tenemos que bendecir al Señor. Pero en este caso el salmista David acepta de una vez por todas que es él quien ha de bendecir a su Dios. Ha recibido tantos favores de El, que no puede menos que prorrumpir en alabanza de agradecimiento. Dios le había ayudado a formar un imperio digno y fuerte. Le había concedido buena salud y una familia noble. Le había dado victoria sobre todos los enemigos de Israel. Es David, quien ha de agradecer al Señor porque fué él quien recibió las bendi-

ciones. Solo tenemos que contar las bendiciones que hemos recibido del Señor para que nuestra deuda de gratitud se manifieste desde luego. Si hemos sido favorecidos por Dios debemos agradecer. Si no lo hemos sido, el agradecimiento no cabe. ¿Habría alguien que diga que no le debe nada a Dios?

### II. Alcance del Agradecimiento.

Aquí se hace a un lado el agradecimiento de labios para afuera, insincero, malévolo. La expresión "bendigan todas mis entrañas" indica la totalidad del agradecimiento. No basta con agradecer con palabras, ni tampoco con asentir mentalmente al agradecimiento. Se trata de demostrarlo con el corazón, con toda el alma, con todo el cuerpo. Alguien le dijo a un amigo suyo cuando éste le dió las gracias por un favor: "no necesito que me des las gracias, sólo quiero que deveras lo agradezcas." Lo que equivale a decir que las palabras son vehículo pobre para demostrar el agradecimiento. El verdadero agradecimiento se demuestra con la personalidad toda, con la vida, con los actos.

Tomemos por ejemplo el caso de nuestra salvación. Sabemos que fué provista por Dios, efectuada por Jesucristo y sellada por el Espíritu Santo. Las tres Personas de la Trinidad en un todo admirable se unieron para obrar la salvación del hombre. Cuando éste ha aceptado las bendiciones de esta salvación está obligado a agradecer con todo lo que es él, y aun así resulta falto porque no recompensa todo lo que el Señor hizo por él. Su agradecimiento debe ser total, pero aun lo total es sólo una parte ante lo que Dios ha hecho por él. Cuán importante es que podamos decir como el escritor bíblico, "Bendigan todas mis entrañas tu santo nombre."

### III. ¿Cuáles Favores Deberemos Agradecer?

*El Perdón.* "El es quien perdona todas tus iniquidades." Los pecados que hacemos, sólo El los puede perdonar y de hecho ha concluido las provisiones para este perdón. Se refiere a todas nuestras iniquidades y no sólo a unas cuantas. La palabra iniquidad implica no solo los pecados que cometemos voluntariamente sino el pecado con que venimos a este mundo. El perdón es extensivo por

cuanto alcanza a todos, e incluso por cuanto incluye todo.

*La Sanidad física.* Como Médico divino El es "el que sana todas tus dolencias," mis dolencias, las dolencias del que a El se allega. Desde el tiempo de Cristo el poder del Señor se ha manifestado en milagros. Comenzando con la salvación de los individuos que es un milagro hasta la sanidad del cuerpo físico por caminos sobrenaturales para nosotros, los milagros forman parte del plan divino de redención. El cambio de corazón es milagro divino. La sanidad del cuerpo atribulado es obra del Señor. En Cristo tenemos el Bálamo sanador, el que quita todas las dolencias del pueblo.

*Redención.* "El que rescata del hoyo tu vida. No hay expresión más vívida que esta que describe la condición del pecador viviendo en el hoyo de la desesperación, del olvido, de la ruina y del pecado en el preciso momento en que una mano poderosa le levanta de entre todo lo inmundo y lo pone en alto como sobre una roca. Y de hecho, esto sucede. La mano poderosa de Cristo ha sido suficiente para levantarnos del hoyo de pecado en donde vivíamos y nos ha puesto en un lugar alto y firme desde donde podemos bendecir el nombre de Dios. Con razón el himnólogo pudo relatar su experiencia con las palabras:

Del cieno inmundo me levantó,  
En una roca me afirmé,  
Un canto nuevo y feliz me dió:  
Un canto fiel, ¡Aleluya!

*Rejuvenecimiento.* Juntamente con la expresión, "El que te corona de favores y misericordias" viene esta otra, "El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila." Esto tiene referencia a los bienes materiales como el aire, el sol, la lluvia, los amigos, el alimento y todo lo que viene a fortalecer nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestros sentimientos. Sería imposible describir todas las bendiciones que se encierran en estas palabras del salmista. Es como si nos diéramos que Dios nos da perdón, redención y sanidad física y sobre todas estas cosas nos da los bienes materiales, mentales y morales que nos rodean. Estas bendiciones son algo extra, por sobre todo lo que su bondad nos depara, es la ñapa, el pilón, el regalo pequeño que va sobre todo lo demás. ¡Bendito sea el nombre de Dios! Tenemos en El, más de lo que pedimos o entendemos. Con razón nos dice el salmista que sacia de bien nuestra boca hasta que nos rejuvenezcamos como el águila.

*Justicia y derecho.* Por sobre todas las cosas, no hemos de olvidar que Dios es justo. Sí, es verdad que Dios es amor, pero también es justicia. Cuando lleguemos delante de El seremos puestos en nuestros lugares respectivos. Delante de El no hay favoritos. Los que aquí en este mundo sufren por causa de su nombre, serán bendecidos en aquel día y los

que aquí gozan en el pecado se encontrarán con una experiencia de frustración y de ruina en aquel día final. Dios no tiene un concepto equivocado de los valores. Podemos descansar nuestra causa en sus manos.

Este mes de noviembre nos debe recordar los favores que hemos recibido del Señor con el fin de demostrarle nuestro agradecimiento. Procuremos que este agradecimiento sea un agradecimiento hablado, sentido y vivido. Es decir, que no solo lo repitamos con la boca, sino que lo sintamos en nuestro corazón y lo demostremos por una conducta santa y justa delante de El. Lo que tenemos, lo que somos y lo que esperamos ser—todo puesto a sus plantas, demostrará el alcance de nuestro agradecimiento.

## La Trinidad del Agradecimiento

Por Es'eban S. Blanco, D.D.

LA idea de acción de gracias siempre implica una trinidad de factores: la persona que da gracias, aquel a quien se le dan las gracias, y la razón del agradecimiento—los beneficios que sobre aquél hace descender éste. El carácter triple de este agradecimiento se encuentra en estas palabras: "¡Aleluya! Alabad a Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia" (Salmos 160:1). La palabra "alabad" quiere decir en el original "dad gracias." Tenemos aquí a la persona que da gracias, Aquel a quien se le dan las gracias—"alabad a Jehová." El resto del versículo: "porque es bueno; porque para siempre es su misericordia"—explica la causa de este agradecimiento. Así que esta declaración del salmista, aunque corta, es una de las más completas en toda la Biblia. David encuentra tal satisfacción en estas palabras que las repite en muchas ocasiones. Honra al Dios que las inspiró y da expresión adecuada a lo que el salmista tiene en su corazón.

### El que da Gracias

El primer factor incluido en esta trinidad del agradecimiento es que se nos exhorta a dar expresión a nuestro agradecimiento. Enseñamos a nuestros hijos a decir, "gracias," cuando alguien les da algo. Así debe ser. La cortesía debe ser un hábito en el cristiano. Muchos son descuidados en este punto y fracasan en observar las cortesías pequeñas de la vida. Debemos dar gracias en todo.

Hay otra cosa que debe mencionarse en esta conexión. Hemos estado hablando acerca de palabras, expresión—esto debemos tenerlo de acuerdo

con la exhortación de Pablo, pero no es suficiente. Muy atrás y en el fondo del agradecimiento debe haber un espíritu genuino de alabanza. Para que las palabras de agradecimiento que decimos tengan significado, deben estar sostenidas por el sentido interno del agradecimiento. Las palabras solamente dejarán de expresar lo que queremos expresar. Demos gracias desde el profundo de nuestra alma. Debemos agradecer a Dios no solamente por palabras sino por el sentimiento de nuestro corazón.

Necesitamos expresar nuestro agradecimiento tanto individualmente como en grupos. En ocasiones se nos llama a agradecer a algún amigo o a felicitarlo por algún éxito alcanzado. En otras ocasiones se manifiesta con un grupo y esto sucede principalmente cuando en una organización se propone dar a alguna persona un voto de agradecimiento.

### El que Recibe las Gracias

El salmista no solamente nos pide que demos gracias sino que nos exhorta a que demos gracias a Jehová. El dar las gracias implica alguno a quien este agradecimiento va dirigido. Quizá hayamos oído la historia del ateo que dió gracias por algo que había encontrado en el mundo de la naturaleza. Inmediatamente se puso a pensar en el reto que sus palabras le presentaban. Resulta insensato que una persona que no cree en Dios dé gracias por el universo o por alguna porción de él. No tiene sentido expresar las gracias a menos de que haya alguien a quien van dirigidas.

En este ejemplo del salmista se nos pide que demos gracias a Dios. El es el único que merece nuestros agradecimientos. Sus bendiciones pueden contarse una por una y mientras así lo hacemos, debemos agradecer todas y cada una de ellas.

### Las Bases del Agradecimiento

Hay otra parte significativa en las Sagradas Escrituras que se ha repetido con frecuencia—"porque es bueno; porque para siempre es su misericordia." La base de nuestro agradecimiento a Dios es el hecho de que El es bueno, y que su misericordia permanece para siempre.

Una de las razones por las que creemos que Dios es bueno es la presencia de todo aquello que es hermoso y maravilloso en su universo. El verano pasado tuve oportunidad de viajar a través de las montañas del Canadá y de la sección noroeste de los Estados Unidos. Una y otra vez me solacé en el panorama que contemplaba. Pude ver las bellezas de los lagos, las montañas, las cascadas o cataratas, el valle, los ríos, las playas, los valles, la vida animal en el campo y las ciudades. El cielo se veía hermoso, azul durante el día y cuajado de estrellas en la noche. Ninguna persona mala pudo haber puesto en el universo tanta belleza y armonía. Tuvo que ser Dios. "Alabad a Jehová porque es bueno."

Otra de las razones por las que creemos que Dios es bueno, es su providencia. No creó este universo ni formó al hombre para olvidarse de ellos. Creemos, basados en la Biblia así como en la experiencia, que Dios no es el dios del deísmo—que haya creado al mundo y lo haya dejado a sus propias expensas. No nos ha dejado huérfanos. Está todavía entre nosotros obrando de una manera maravillosa. Su ojo está sobre cada uno de los pajarillos; y por eso estamos seguros de que no se ha olvidado de nosotros. Triunfará finalmente a través de sus providencias porque es bueno. Es probable que los individuos hagan que sus planes se desarrollen lentamente, pero no harán que Dios fracase. Declaramos que Dios es bueno porque es un Dios providencial. Como tal, está interesado en la totalidad de las cosas y también en la parte más insignificante del todo. "Alabad a Jehová, porque es bueno."

"Porque para siempre es su misericordia." Esto se encuentra perfectamente relacionado con la verdad de que Dios es bueno. No obstante, siempre pensamos en su propósito de redención. Por medio de Cristo y de la cruz, y de la obra del Espíritu Santo, ha hecho posible que el hombre tuviera una segunda oportunidad. El hombre pecó y cayó, y por tanto fué destituido de la santidad y del cielo. Pero Dios, debido a su infinita misericordia, ha hecho las provisiones necesarias para que la imagen de Dios sea restaurada y podamos gozar de un compañerismo final con El.

"Alabad a Jehová..... porque para siempre es su misericordia." No es una sorpresa el que las palabras "para siempre es su misericordia" se repitan una y otra vez en los salmos de David. El sabía por experiencia que la misericordia de Dios es longánime—es para siempre.

Los que hemos sentido el poder de la gracia de Dios en nuestras vidas sabemos que David estaba correcto. La justificación por la fe ha traído paz para con Dios por medio de su gracia bendita. Podemos repetir ahora con el apóstol: "Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu" (Romanos 8:1). Además tenemos el bautismo con el Espíritu Santo que purifica de todo pecado y nos da al Consolador permanente. Esto nos da la paz de Dios y el gozo inefable y glorificado. Estas experiencias gloriosas nos convencen de que la misericordia de Dios es desde ahora y para siempre. Unámonos con las palabras del salmista David cuando dijo: "¡Aleluya! Alabad a Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia!"

---

Al leer la Biblia, si no me acerco a Dios de todo corazón y con espíritu recogido y atento, no podré aprender la lección que ella tiene para mí.

—J. A. B.

# Un Avivamiento

Por W. Roberto Adell



**F**UEGO, fuego consumidor, fuego limpiador, fuego refinador, fuego de avivamiento es la grande necesidad. Un avivamiento no es una nueva idea, nueva doctrina o nueva religión; no es una creciente de entusiasmo religioso; no es un grupo de predicadores o una multitud de creyentes cantando himnos y escuchando sermones en los cultos. Un avivamiento es un movimiento del Espíritu de Dios, obrando de una manera poderosa en los corazones de hombres, mujeres y niños a buscar sinceramente la salvación de sus almas o la plenitud de la bendición. Un avivamiento viene cuando la Iglesia ha hecho los preparativos y ha orado de una manera definida y ferviente.

Quando el terreno está cubierto de espinos y árboles dañinos, cuando está lleno de culebras de engaño, zorrillas de odio y fieras peligrosas, tal terreno o corazón vale poco o nada, ni a la sociedad ni a Dios. Debe ser limpiado por fuego. Cuando viene el fuego consumidor de Dios a los corazones de los hombres, limpiándolos de lo malo, no hay lugar para los cerdos monteses de vicio, los lobos de la idolatría, las aves rapaces y sucias de la envidia, los tigres y panteras salvajes de la venganza ni ninguna clase de enemigos que quieren destruir la vida nueva implantada en el alma.

Josías, un rey de Israel, en su juventud vió la condición terrible de su pueblo por causa del pecado, e hizo los preparativos de un avivamiento. El mandó a todos a leer la Palabra de Dios con todos sus mandamientos y amonestaciones. Acabó con los pythones y adivinos, sabiendo que la brujería y el espiritismo siempre son condenados por Dios.

Josías destruyó toda clase de imagen, porque nadie puede adorar al verdadero Dios y los falsos dioses también. El quitó los Camorreos, es decir, los sacerdotes idólatras, porque en toda raza, nación, edad y religión, la adoración de ídolos e imágenes siempre baja el nivel moral de la gente y hace engañosos, borrachos y fornicarios a los sacerdotes y líderes. La religión de Jesucristo no se junta con la idolatría; hay que escoger entre las dos. Josías obró una grande transformación en la conducta de la gente, pero sólo Dios podía traerle el avivamiento.

Hablando personalmente contigo, amigo mío, si tu vida es un bosque donde moran los pensamientos sucios, las pasiones inmundas, la concupiscencia y apetitos de toda clase de carnalidad, ríndete al Señor Jesucristo y pídele que te avive con el verdadero avivamiento que quemará tus pecados y que te hará vivir eternamente.

Dios se deleita en dar el fuego de vida a los muertos. Amigo creyente, si molestan tu vida espiritual el temor y las dudas, la impaciencia, la falta de amor, la cobardía para testificar, el egoísmo u otra serie de dificultades, pide a Dios el fuego divino que quema la raíz del mal. Dios está listo para limpiar tu corazón de toda impureza, dándote la perfecta libertad, el perfecto amor, para que puedas mirar de cerca con tu espíritu lleno de santidad, el glorioso rostro de tu bendito Salvador mientras caminas en dirección a los cielos.

## No es Ofrenda Muerta

San Pablo nos habla en Romanos 12:1 de un sacrificio vivo. En este versículo nos presenta una paradoja, es decir una contradicción aparente. El sacrificio señala hacia las ofrendas del Antiguo Testamento en que el animal era muerto y presentado al Señor de una manera u otra. Por el otro lado, la palabra "vivo" tiene un significado opuesto al de "muerto." ¿Cómo puede haber un sacrificio vivo, es decir una muerte viva? Esta imposibilidad aparente puede ser una realidad pues San Pablo quiso decir precisamente eso cuando usó la expresión "sacrificio vivo."

No se nos exhorta a ser ofrenda muerta a Jehová—un cuerpo espiritual inactivo, pasivo, sin vida. Esta dedicación implica el pensamiento de negación completa hacia el yo, un sacrificio activo, el darse de uno mismo a Dios y a su causa—una vida dedicada, que resulte de un corazón hecho libre del pecado y que tiene pies y manos incansables en el servicio del Maestro.

—E. S. B.

Y los ojos sólo ven a Dios a través de las lágrimas.  
—Victor Hugo

Eso es porque es el corazón y no la razón quien lo siente.  
—Pascal

# ¿Qué Debo Hacer Para Ser Salvo?

Por Orval J. Nease, D.D.

LOS términos "perdido" y "salvo" son vitales en el vocabulario del cristiano puesto que las experiencias de estar perdido y ser salvo son experiencias personales. El estar perdido en el sentido cristiano, es estar separado de aquello que da seguridad, significado, y compañerismo a la vida. La conciencia de que se está perdido es un prerequisite necesario para la salvación. Este sentido de necesidad se llamaba por los padres de la iglesia, "despertamiento," y se enfoca por el Espíritu Santo en respuesta a las oraciones de los cristianos. La teología habla de una "gracia preveniente"—una influencia universal que sin duda llega a todos los hombres, avivando la conciencia, iluminando la mente, revelando la enormidad del pecado y el temor del juicio verdadero. Es una gracia preparatoria que capacita a los hombres a venir al arrepentimiento si así lo desean.

Nadie es salvo en contra de su voluntad. La convicción o despertamiento es la obra del Espíritu de Dios solamente. Es posible que los cristianos oren para que un individuo o una cierta comunidad reciban convicción del Espíritu. El individuo o la comunidad quizá resistirán la operación libre del Espíritu y por tanto no ser salvos; pero eso no quiere decir que no hayan recibido convicción. Jesús dijo, "ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre;" y repite, "El era la Luz verdadera, que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo." Los hombres son salvos debido a que la gracia antecedente de Dios los busca y les presenta la salvación. Tienen la facultad de rechazarlo o aceptarlo.

Se cuenta la historia de un predicador en la ciudad de Boston quien fué a comer con su hermano—un hermano por quien él había orado mucho para que fuera salvo. Durante la conversación se habló mucho acerca del pecado y sus consecuencias. Todavía no acababan de comer cuando el hermano inconverso apartó su silla de la mesa y declaró en un tono de sinceridad, "Oh Dios, si lo que tú me dices es cierto, entonces estoy perdido, completamente perdido." El ministro con la misma sinceridad le dijo, "Gracias a Dios, gracias a Dios." El inconverso, volviéndose hacia su hermano le interpeló inmediatamente, "¿Le das gracias a Dios de que esté perdido?" "No," fué la respuesta, "no porque estés perdido sino gracias a Dios de que te has dado cuenta de ello. Hay esperanza para tí ahora."

La gracia reveladora de Dios no se da para que los hombres se desesperen sino para guiarlos al arrepentimiento y a la salvación. Sam Jones dijo que lo que Dios quiere es que los hombres "hagan a un lado sus groserías." Una tristeza por el pecado que es suficientemente intensa que lo haga a uno aborrecer el pecado en contra de Dios; un sentido pro-

fundo de responsabilidad personal, de culpa por el pecado y un deseo de perdón, así como una resolución de hacerse a un lado de los pecados que trajeron esta culpa personal y esta acusación divina—eso es lo que Dios quiere.

Creo completamente lo que Charles Ewing Brown dijo al escribir, "No hay nada que ilumine los problemas de la religión como la contemplación de la relación del hombre a Dios como la de una persona hacia otra." El pecado separa y arruina y debe corregirse por el arrepentimiento en el que el hombre toma una parte y Dios toma la suya por medio del perdón.

Es verdad que somos salvos por fe; pero el arrepentimiento (tristeza por nuestro pecado) es una parte esencial de la fe. Es arrepentimiento hacia la persona en contra de quien hemos pecado. La fe que salva es confianza en que aquella persona hacia quien el arrepentimiento se ha ejercitado, puede perdonar, junto con la fe de que quiere perdonar. El doctor P. F. Bresee decía que viene un momento en que la calidad de la confianza se vuelve "una fe apropiada." Es verdad porque Dios dice que lo es. Más que confianza en una doctrina o en una promesa, es fe en la persona que ha hecho esta promesa.

El Libro de Dios está repleto de paralelos que señalan esta verdad. El hombre de la mano seca vino cara a cara con el Señor Jesucristo en la sinagoga el día de sábadó. El Maestro le dijo, "Extiende acá tu mano." ¡Qué situación tan imposible aparentemente! Cuán frecuentemente había el hombre tratado de extender su mano sin ningún resultado. Cuántas veces trató de inculcar vida en aquellos dedos inertes. Las palabras de poder fueron habladas al grado de que inspiraron al hombre a hacer lo que hasta entonces no había podido hacer. El hombre ejercitó su voluntad para hacerlo y Cristo le dió la facultad de hacerlo.

El leproso se encontró con Cristo al terminar el Sermón del Monte, "Señor, si tú quieres, puedes limpiarme." Jesús reconoció el alcance de la fe y respondió con el mismo alcance de poder. "Quiero; sé limpio." Y el relato termina diciendo, "E inmediatamente fué sano de su lepra."

El hijo pródigo, lejos del hogar, sin dinero, olvidado de sus amigos—"volvió en sí"—esta es la convicción. Siguiendo esta convicción resuelve de una vez por todas buscar el perdón y la restauración. "Me levantaré, e iré a mi padre y le diré, Padre, he pecado"—el arrepentimiento. "Mas cuando aún estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido a misericordia" el perdón.

Hay manera de volver a Dios.

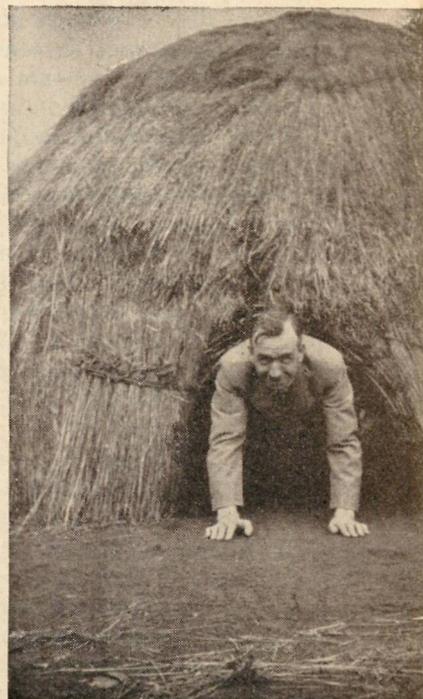
# ID POR TODO EL MUNDO



Alaska.—Nuestra iglesia tiene un bien organizado trabajo en esta región ártica bajo la dirección de los misioneros Hudgins.

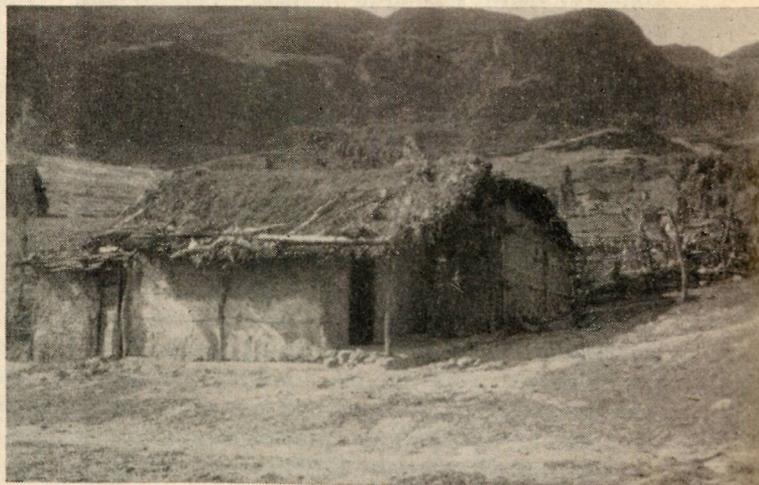
La tarea de la Iglesia Cristiana es predicar el evangelio sosteniendo una práctica de una vida limpia. Nuestra iglesia mantiene trabajos en los países extranjeros. He aquí algunos de los misioneros y sus santos de

Africa del Sur.—El doctor Samuel Hynd, misionero nazareno en el continente negro explica gráficamente los trabajos que los extranjeros pasan en este país para entrar y salir en sus visitas pastorales a miembros de su congregación.



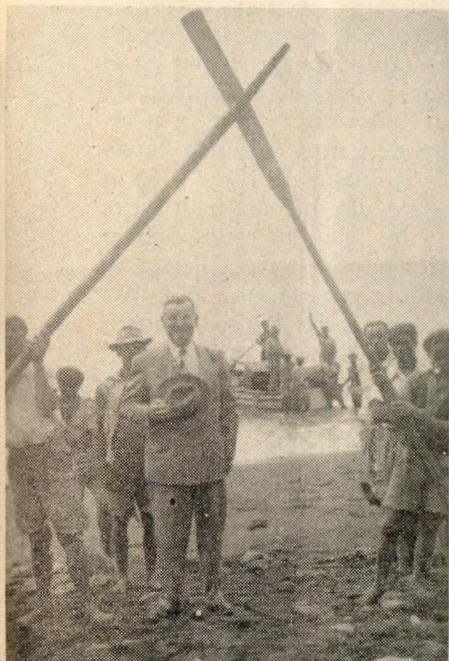
Abajo: Perú, América del Sur. Un famoso monumento en Piura. Cerca de este monumento se halla una Iglesia del Nazareno como recuerdo de la fe de millares de cristianos a través de toda la América Latina.

Abajo: Tierra de los Aguarunas, América del Sur.—Aquí tenemos una choza humilde entre tantas que podremos encontrar en la tierra de los aguarunas. Por estos indígenas Cristo también vino a morir en la cruz. A ellos hay que predicar también el evangelio.



# MUNDO ...

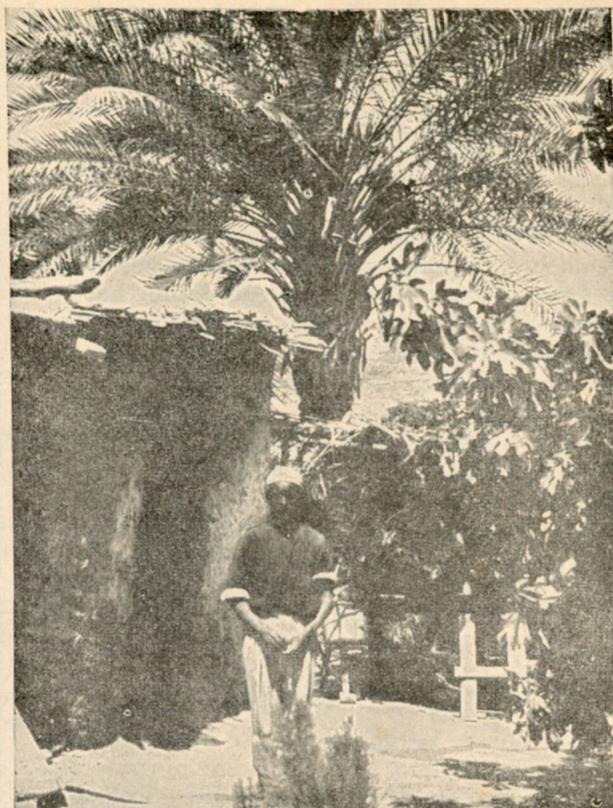
La Iglesia Cristiana ha consistido en pre-  
gangelio sosteniéndolo con la evidencia  
de una vida limpia. Fieles a esta tarea nues-  
tra tiene trabajo misionero en más de 23  
países. He aquí algunas gráficas intere-  
santes de este trabajo.



Cabo Verde.—El doctor Samuel Young en las Islas  
del Cabo Verde. En estas islas se ha manifestado en  
los últimos años el poder maravilloso del Señor. Al-  
tos oficiales del gobierno son miembros prominentes  
de nuestra iglesia. Los misioneros Howard son los  
encargados de organizar y fortalecer el trabajo ca-  
boverdiano.



Palestina.—El misionero nazareno Samuel  
Krikorian presenta en este grupo a un  
buen número de jóvenes dinámicos y en-  
tusiastas. También ellos han abrazado la  
causa del evangelio y algunos están dis-  
puestos a predicarlo.



Una palma de dátiles como las que crecen a lo  
largo del río Jordán en Palestina.

# Creo en la Trinidad

Por Apolinar Catalán

LA doctrina de la trinidad es aquella enseñanza bíblica, que sostiene que Dios existe en tres divinas personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las tres personas son iguales en cuanto a suprema y perfecta divinidad, teniendo los mismos atributos y son coeternos y consustanciales entre sí.

Teófilo de Antioquía fué el primero que usó el término "triadría," mientras que Tertuliano introdujo más tarde el término "trinidad." Todos los padres de la Iglesia Cristiana estuvieron de acuerdo con esta doctrina, no obstante que tenían algunas variantes de juicio a este respecto. La creencia final de la Iglesia fué uniforme bajo la declaración de Justino: "Hay tres personas y son de la misma esencia, bajo la admirable variedad del universo, existe la unidad operativa de un solo Dios."

El doctor Lacy en su "Manual de Teología Sistemática" dice: "La doctrina de la Trinidad, no se revela por filosofía, por ciencia, ni ninguna analogía de la naturaleza. Todo cuanto sabemos de esta doctrina es una mera revelación de Dios, por lo mismo nuestra creencia se basa única y exclusivamente en las Santas Escrituras."

## I. De los Nombres de Dios

En el hebreo los nombres de Dios revelan su naturaleza. En el Antiguo Testamento es llamado "Jehová Elohím," y "Jehová" significa "el que existe" o sea el que existe por sí mismo y su forma singular expresa la unidad de Dios. Mientras que "Elohím" significa "los poderosos uno" y sugiere la idea de la reunión de las tres personas de la divinidad. Los nombres de Dios en Génesis son así: "Dios como Creador," Elohím. "Dios como revelador" es Jehová que se traduce en Señor y ocurre 6,000 veces en el Antiguo Testamento. También sus nombres revelan algún atributo distinto de Dios. Por ejemplo: "Dios" (Elohím), "Señor" (Jehová), "Dios Omnipotente" (El Shaddai), "Dios Altísimo" (El Elyon).

## II. Sus Pronombres Personales en Plural

Se encuentran en el Antiguo Testamento algunos pronombres y verbos en la forma plural y se atribuyen a la Divinidad. Por ejemplo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" (Génesis 1:26). "Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos" (Génesis 3:22). Lo cual revela que Dios, hablando con las demás personas de la Trinidad les dijo que el hombre era ya como uno de ellos "sabiendo el bien y el mal." Otro pasaje similar lo encontramos en

Génesis 11:17, que dice así: "Ahora pues, descendamos (nótese el plural) y confundamos allí sus lenguas, para que ninguno entienda a su compañero." Finalmente citaré otro pasaje en Isaías 6:8, "Después oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá?" Notemos el pronombre personal en el plural "nos" lo cual evidentemente significa "nosotros" y en este caso significa, ¿Quién irá en lugar, en representación de nosotros a predicar?

## III. Pasajes que Denotan la Trinidad

Meditando cuidadosamente en los siguientes pasajes, encontraremos las tres personas de la divina Trinidad. "Por tanto id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre (primera Persona), y del Hijo (segunda Persona), y del Espíritu Santo (tercera Persona) (Mateo 28:19). "Mas vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu (tercera Persona), si es que el Espíritu de Dios (primera Persona) mora en vosotros, y si alguno no tiene el espíritu de Cristo (segunda Persona), el tal no es de él" (Romanos 15:16). "Y Jesús (segunda Persona) después de que fué bautizado, subió luego del agua y he aquí los cielos fueron abiertos y vió al Espíritu Santo (tercera Persona) que descendía como paloma y venía sobre él y una voz de los cielos (procedente del Padre, primera Persona) que decía: Este es mi Hijo amado en el cual tengo contentamiento" (Mateo 3:16-17). "Y la gracia del Señor Jesucristo (segunda Persona), y el amor de Dios (primera Persona), y la comunión del Espíritu Santo (tercera Persona) sea con vosotros todos" (2ª Corintios 13:13).

## IV. Las Tres Personas Tienen los Mismos Atributos

### Su Eternidad

EL PADRE	EL HIJO	EL ESPIRITU SANTO
Deut. 33:27	Isaías 9:6	Hebreos 9:14
Salmos 90:2	Juan 1:1	Génesis 1:2
Isaías 57:15	Tito 2:10	Hechos 5:32

### Su Omnipotencia

Génesis 17:1	Mateo 28:18	Zacarías 4:6
Isaías 26:4	Isaías 9:6	Job 5:8; 13:3
Jeremías 27:5	Revelación 4:8	1ª Cor. 12:4-13

### Su Omnipresencia

Salmos 139:7-10	Mateo 18:20	1ª Cor. 3:16
Efesios 1:23	Juan 3:13	Miqueas 2:7
Exodo 9:30	Juan 6:62	2ª Cor. 3:17

### Su Omnisciencia

Proverbios 15:3	Mateo 9:3-4	1ª Cor. 2:10
2º Crón. 16:9	Marcos 2:8	Isaías 11:2
Hechos 1:24	Juan 16:30	Juan 14:26

(Sigue en la página 11, columna 2).

# Santidad Objetiva

Por W. T. Purkiser

LA santidad verdadera tiene dos aspectos. Uno es interno, el aspecto del corazón; el otro es externo, el aspecto de la vida. Uno tiene que ver con el motivo, el otro con los hechos. Al uno bien puede llamársele subjetivo, al otro, el lado objetivo de la santidad.

Muchos han tratado de separar estos dos aspectos en la suposición de que uno puede existir sin el otro. El demasiado énfasis sobre el lado interno o subjetivo nos lleva al antinomianismo, o a la carencia de ley. El demasiado énfasis en el lado externo u objetivo nos lleva al legalismo o al fariseísmo que limpia lo de afuera del plato en tanto que lo de adentro está lleno de envidia, malicia, orgullo e inmundicia.

En la práctica, sin embargo, estos son inseparables. Es imposible tener lo uno sin lo otro así como no se puede tener el frente de una silla sin la parte de atrás o el interior de una botella sin lo exterior. Internamente, la santidad es un estado de pureza, efectuado gratuitamente por el Espíritu de Dios en respuesta a la fe de una persona enteramente consagrada a Dios. Externalmente, la santidad es una vida de rectitud y devoción a los altos ideales de Cristo.

La importancia de la santidad objetiva no debe hacerse a un lado. Es verdad que no puede haber ética de la santidad sin la experiencia de la santidad; pero tampoco puede vivir la raíz sin dar fruto natural. La santidad de corazón es irreal e imaginaria a menos de que vaya acompañada de la santidad de vida.

Pero no debe pensarse en que la santidad objetiva sigue al estado interno automáticamente y sin atención adecuada. Lo interno y lo externo deben corresponder entre sí, pero debe procurarse que correspondan. Ni el cambio de lo externo, por sí mismo, ha de alterar lo interno. El pueblo santo es diferente, pero no toda la gente diferente es santa—como tampoco puede decirse que porque las naranjas sean redondas todos los objetos redondos son naranjas.

La vida santa, entonces, es una función de dos variedades—del motivo adecuado, que es la provincia de la santidad subjetiva; y de las normas correctas que es el área de la santidad objetiva.

Estos principios se aplican aun a las cuestiones sencillas como la apariencia. Debido a que la Palabra de Dios dice que “el hombre ve hacia lo externo en tanto que Dios ve el corazón,” algunos han tenido la tendencia a mostrarse descuidados. Más bien, este versículo señala la importancia de hacer que la apariencia externa sea un representante genuino del estado interno hasta donde sea posible.

Tal como Tertuliano dijo hace mucho tiempo; “no es suficiente con que un cristiano sea casto y modesto, también en la apariencia tiene que serlo: una virtud de la cual ha de poseer tanto, que ha de brotar de su mente bañando su vestidura y llegando desde las profundidades de su conciencia hacia lo externo de su vida.”

La consistencia de vida, la devoción a la causa de Cristo, la disciplina de los deseos humanos legítimos en los intereses del reino—estas son las señales de la santidad objetiva.

Debemos procurar en todas las cosas ejemplificar la vida de santidad así como profesar la experiencia. Debemos hacer que todo aspecto de nuestra vida diaria sea responsable ante la Palabra de Dios. Debemos cultivar la sensibilidad de espíritu que hará que el Espíritu Santo nos guíe a toda verdad—esta visión hermosa para la vida la imparte El a los corazones en quienes habita. Distingámonos “en un porte santo” (Tito 2:3).

## Creo en la Divina Triunidad (Viene de la página 10).

### Su Santidad

EL PADRE	EL HIJO	EL ESPIRITU SANTO
1º Samuel 2:2	Marcos 1:24	Lucas 1:15
Exodo 15:11	Daniel 9:24	Mateo 28:19
1ª Pedro 1:15-16	Hechos 4:30	Hechos 5:8

### Su Verdad

Deut. 32:4	1ª Juan 5:20	Juan 14:17
Jeremías 10:10	Juan 15:6	Juan 15:26
Salmos 100:5	Isaías 53:9	2ª Tes. 2:13

### Sus Obras de Creación

Génesis 1:1	Génesis 1:26	Job 26:13
Salmos 19:1	Juan 1:3	Salmos 33:6
Isaías 40:28	Colosenses 1:16	Mateo 1:20

### Sus Obras de Salvación

Salmos 27:1	Mateo 1:21	Romanos 8:26
Isaías 62:7	Mateo 18:11	Juan 16:8
Isaías 60:16	Hebreos 7:25	Romanos 8:16

### Sus Enseñanzas

Isaías 48:17	Lucas 21:15	Lucas 12:12
Juan 6:45	Juan 15:15	Juan 14:26
Filipenses 3:15	Juan 17:8	1ª Juan 2:20

### Sus Obras de Inspiración

Exodo 4:10-12	Lucas 21:14-15	Mateo 10:19-20
Jeremías 1:9	Juan 18:37	Marcos 13:11
Ezequiel 1:3	Efesios 4:11	2ª Pedro 1:21

### Sus Obras de Santificación

Ezequiel 36:25	Hebreos 10:10	Romanos 15:16
Malaquías 3:2	Hechos 26:18	Hechos 11:24
1ª Tes. 5:23	2ª Timoteo 2:21	Heb. 10:14-15

# Anfora de Preguntas

P.—*En el capítulo 13 de primera de Corintios se nos dice lo que hace el amor y lo que no hace. Lo que yo quisiera saber es esto: si una persona tiene el perfecto amor, ¿habrá algún tiempo en que esta persona haga lo que se nos dice que el perfecto amor no hace? En otras palabras, cuando tenemos el amor perfecto, ¿somos dominados por este amor en todo tiempo?*

R.—El amor perfecto es un poder interno motivador que no siempre se manifiesta perfectamente. Es perfecto, pero por causa de nuestra falta de juicio perfecto no siempre se expresa como debe. La posesión de este amor perfecto o santo no garantiza un juicio infalible. Este amor perfecto es bondadoso y sin embargo puede ofender a la persona a quien está tratando de ayudarle. Puede tener la tendencia de separar a uno de Cristo cuando en el fondo está tratando de ganarlo, todo debido a un error de juicio.

P.—*¿Qué dos capítulos en la Biblia son exactamente iguales?*

R.—2º Reyes 19 e Isaías 37 tienen el mismo pensamiento, pero tienen un tanto de diferencia en las palabras y los versículos no están divididos de la misma manera.

P.—*Algunos dicen que Judas traicionó a Jesús pensando que El no dejaría que lo tomaran prisionero y lo crucificaran. De esa manera Judas recibiría las treinta piezas de plata y los enemigos de Cristo saldrían perdiendo. ¿Cuál es su opinión a este respecto?*

R.—Claro que esta es la explicación que algunos dan de la traición de Judas. Por supuesto, es solo una teoría pues nadie sabe lo que había en la mente de Judas ni por qué vendió al Maestro. Personalmente, no puedo creer este punto de vista. No creo que Judas haya tenido ninguna buena intención.

P.—*¿Será destruido Satanás?*

R.—No será destruido, si por destrucción queremos decir quitarle la existencia o aniquilarlo. Satanás nunca dejará de existir como ser consciente. En Revelación 20:3 se nos dice que Satanás será atado por mil años en un abismo profundo. De esta manera se evitará que por un tiempo ejerza su influencia pecaminosa en el mundo, pero seguirá todavía existiendo. Después de esto será desatado por un poco de tiempo y enseguida será "lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta;" y será atormentado día y noche para siempre jamás (Revelación 20:10). Aquí y en la porción restante de este capítulo veinte de Revelación se enseña claramente que el castigo del diablo y de los que para ese tiempo no se hayan convertido

será consciente y no tendrá fin. Esto sería imposible si tanto el diablo como los malos fueran finalmente aniquilados o destruidos.

P.—*Algunas denominaciones predicán que muchas, si no todas las enfermedades mentales son causadas por posesión demoníaca. ¿Cree usted esto?*

R.—No. Las enfermedades mentales son enfermedades como las físicas; y me parece que hay suficiente terreno para decir que también las enfermedades físicas son causadas por la posesión demoníaca. Creo que toda enfermedad física o mental—es el resultado último del pecado, pero no es inmediatamente causada por el pecado. Cuando digo que toda enfermedad es el resultado último del pecado, quiero decir que si el pecado no hubiera entrado en el mundo no habría enfermedad; pero esto no indica de ninguna manera que toda causa específica de enfermedad sea el resultado del pecado del individuo o la obra inmediata de alguna fuerza maligna en esta vida.

## Soy la Duda

Camino por la tierra sin hacer ruido. Llego cuando menos me esperan. Hablo en secreto. Hago que la gente tenga miedo.

Paralizo los negocios y opaco la clara visión del que hace planes.

Entro a la casa de Dios y usando la voz del ministro, hablo palabras que obscurecen el mensaje de esperanza.

Hago que los amigos se vean con sospecha y que escuchen furtivamente tras las puertas cerradas.

Me gusta ir acompañada de la tristeza y del dolor con el fin de persuadir al alma que no confíe mucho en los demás.

Doy a la voz de la verdad un sonido incierto y hago que los que viven en el templo de la fe desconfíen de sus fundamentos.

Visito las tumbas frescas y hago que los que acaban de despedirse de sus amados sientan que aquel día mejor del que les ha hablado su ministro, nunca llegará.

Tengo dos hermanas que siempre andan vestidas de negro, símbolo de la obscuridad.

La primera se llama Desaliento; la otra se llama Incredulidad.

Estas hermanas mías nunca sonríen, siempre voy adelante de ellas—nunca avanzan sino hasta que yo las dirijo.

Soy el que mejor echa a perder las cosas buenas. Me llamo la Duda.

—Herald of Life

# La Santidad en el Antiguo Testamento

Por Tomás A. Ainscough

## IV

**C**ONTINUANDO nuestro estudio sobre la enseñanza y la experiencia de la santidad en el Antiguo Testamento debemos detenernos unos minutos para estudiar lo que nos enseña el profeta evangélico, Isaías.

El profeta comienza su ministerio exhortando a su pueblo a arrepentirse y amonestándolo por sus muchos pecados; profetizando además, la destrucción de la ciudad santa.

En el capítulo cinco de su profecía pronuncia seis ayes contra los pecadores. He aquí la lista triste, que hace conmover el corazón del joven profeta (dicho sea de paso, que esta lista es típica del catálogo del pecado en nuestros días).

1. Contra los egoístas (v. 8).
2. Contra los ebrios (v. 11).
3. Contra los vanidosos (v. 18).
4. Contra los falsos (v. 20).
5. Contra los pedantes (v. 21).
6. Contra los bebedores y despachantes de bebidas (v. 22).
7. Contra los que practican el soborno (v. 23).

Después de estas condenaciones, Isaías va al templo para orar. La situación de su nación es crítica. El rey Uzías, aquel que había hecho tanto para el progreso de su patria (edificó ciudades, hizo obras de irrigación cambiando desiertos en lugares fértiles, construyó fortificaciones y formó ejércitos (2<sup>o</sup> Crónicas 26), había muerto.

Frente al altar, agobiado por el pecado de su pueblo y la situación nacional, Isaías recibe una visión de la santidad de Dios. Frente a la santidad de Dios, el Soberano Eterno, el profeta recibe otra visión, que es la de su propio corazón. Sincero con Dios y consigo mismo, pone a un lado los pecados ajenos y se da cuenta que él es la persona más necesitada.

Oigamos su exclamación: "¡Ay de mí! que soy muerto....." (6:5). Esta es la experiencia de un hombre llamado por Dios a profetizar a su pueblo, de un profeta fiel y valiente en llamar al pueblo al arrepentimiento y pronosticar la destrucción de los rebeldes y la salvación de los fieles.

En los versículos 6 y 7 notamos una nueva experiencia de este hombre de Dios. He aquí su testimonio a la experiencia de la purificación de corazón o la experiencia de la santidad.

"Y voló hacia mí uno de los serafines teniendo en su mano uno de los carbones encendidos, tomado del altar con unas tenazas y tocando con él mi boca dijo: He aquí que esto tocó tus labios y es quitada tu culpa y limpio tu pecado."

Desde este momento, Isaías es un hombre diferente. Libre de sus propios prejuicios, muerto a su propia voluntad, ahora está dispuesto a sufrir el oprobio, listo para amar al Señor más que a su trabajo, a servir al Señor cuando, en apariencia, no hay nadie quien quiera escuchar su mensaje. Prueba de esto tenemos en los versículos del ocho en adelante.

Leámoslo: "Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién nos irá? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí."

Notamos que el profeta no pidió condiciones. Hizo una rendición incondicional a la voluntad de Dios. Sin conocer qué le esperaba en el porvenir, cuando todo a su alrededor era sumamente desfavorable, pudo decir: "Heme aquí, envíame a mí."

Como Isaías se encontró cara a cara con Dios en oración, así es nuestro privilegio hoy, mediante Jesús que traspasó a la gloria para interceder por nosotros, para rogar al Padre por nuestra santificación. Nuestra parte pues es buscar a Dios en oración y en rendición completa e incondicional; llevar nuestro corazón con el pecado innato para que el Señor nos diga a nosotros también como dijo a Isaías: "Es quitada tu culpa, y limpio tu pecado."

Nótese que la obra en Isaías fué instantánea; fué santificado en un solo acto, no mediante crecimiento en la gracia de Dios, ni torturando su alma para librarse del pecado innato. Así, hermano, será tu experiencia si buscas al Señor con una consagración entera y aceptas por la fe la obra de la santificación que Dios está esperando darte ahora mismo.

### *Oración a Cristo*

Oh Cristo,  
dame más de tí;  
no quiero ninguna cosa,  
bella o lujosa;  
sólo Cristo para mí.

Oh Cristo,  
en tu fuente carmesí,  
lava mi corazón  
de egoísta pasión;  
mi todo te entrego a tí.

Oh Cristo,  
guárdame siempre así  
en esta comunión,  
santa exclusión,  
gozándote siempre, divino Rabí.

—Lyle Prescott

# Mi Ultimo Viaje

**T**ENGO entre manos un viaje que es indispensable, necesario. Sé a dónde me dirijo, y a dónde llegaré, pero no sé ni el día, ni la hora, ni el lugar de mi partida. Sé también que de ese viaje no regresaré jamás; y con todo, el viaje no será largo, ni costoso, ni difícil, y menos fastidioso.

Esa jornada no fui yo quien la dispuso; no fui yo quien la hizo necesaria, pero sí la deseo, y la espero con paciencia, porque sé que ella me conviene, me hará dichoso, y me llevará a mi feliz destino.

Aunque sé, como lo llevo dicho, que del lugar a donde voy no regresaré, sino que tendré allá mi morada permanente, con todo, no estoy empacando ni ropa, ni libros, ni dinero, ni ningunos otros objetos que poseo, y que me son muy queridos.

Siempre que hago algún viaje preparo, entre otras cosas, mis medicinas, por causa de mis enfermedades; pero para este viaje último, que es el de mayor trascendencia, alcance y significación, no estoy preparando absolutamente ninguna de esas cosas que siempre llevo en mis viajes ordinarios.

Varios viajes he hecho en compañía de otras personas, pero este viaje, lo tendré que hacer solo. No tengo derecho, ni estoy autorizado para llevar conmigo a nadie, ni a los seres más queridos de mi corazón.

Ocasiones ha habido en las que, al presentarse me un viaje: he dudado de si debía hacerlo, o no; si me convenía hacerlo, o no; si podía hacerlo, o no; y ha estado en mi arbitrio efectuarlo, o no; pero este viaje es muy distinto de todos los anteriores, y en lo tocante a él, no es ni la opinión, ni la voluntad lo que cuenta, sino la Voluntad Suprema.

Hablando propia y claramente diré que, este viaje no lo voy a emprender yo, sino que voy a ser llevado por los ángeles, como Lázaro, al seno de Abraham.

He dicho que no sé ni el día, ni la hora, ni las circunstancias de la partida, pero, ¿qué importa? Yo estoy listo. El viaje es absolutamente seguro, y se efectuará a su debido tiempo, ni antes, ni después. Puede ser en un día domingo, al despuntar la aurora, o a la hora solemne de la oración; o puede ser en la quietud y silencio de una noche de luna. También puede ser en una de esas noches tempestuosas cuando, desencadenadas las fuerzas de la naturaleza, amenacen despedazar al mundo.

De todas maneras, y sea cuando sea, mi viaje será quieto, tranquilo, apacible, dichoso y triunfante.....

Este es viaje que tengo entre manos, lector amigo, y es el mismo que tienes tú..... Ahora dime: ¿Estás preparado para ese último viaje? Oye lo que dicen las Santas Escrituras: "Prepárate para ir al

encuentro de tu Dios." "No hay condenación alguna, para aquellos que están en Cristo Jesús." "El que tiene al Hijo de Dios, tiene vida, mas el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida."

"¡Eternidad! ¡Cuán grande eres!  
¡Eternidad! ¡Que nunca mueres!  
¡Oh dime dónde yo iré!  
¿Qué suerte allí encontraré?  
Feliz o triste ¿cuál será?  
¡La eternidad se acerca ya!"

"¡Eternidad! ¿Qué cuentas llevas?  
¡Eternidad! ¿Con qué me pagas  
Las horas de carnal placer:  
Las obras que dejé de hacer?  
¡La eternidad se acerca ya!"

—Abraham Fernández

## Invocación

Solo sé una cosa, Señor: que pobre y humilde como soy, y grande y potente como eres, me respetas tanto como me amas y me amas tanto como me respetas. Sé que no me abandonarás a mí mismo, porque por mí mismo nada puedo sino olvidarte y perderme; y sé que al tenderme la mano que me salva, me la tenderás tan blanda, tan cariñosa y tan suave, que no la sentiré venir. Tú vienes a mi puerta y me llamas con blandura, y si no respondo, aguardas y me vuelves a llamar. Sé que puedo no responderte y perderme; sé que puedo responderte, y salvarme; pero sé que no podría responderte si tú no me llamaras, y que cuando respondo, respondo lo que me dices, siendo tuya la pregunta y tuya y mía la respuesta. Sé que tú eres como la madre; yo como el niño pequeñuelo en quien la madre infunde el deseo de andar y luego le da la mano para que ande, y después le da un beso en la frente porque deseó andar y anduvo con la ayuda de su mano. Sé que no escribo sino porque me has encendido el deseo de escribir, y que no escribo sino lo que me enseñas o lo que permites que escriba; creo que el que cree que mueve un miembro sin tí, ni te conoce ni es cristiano.

—Juan Donoso Cortés

## ✦————— Fe y Amor —————✦

Hablan los hombres  
de su gran fe en Cristo,  
pero no hablan de su amor;  
entre los diablos  
ninguno hay que dude,  
pero no aman al Salvador.

## ✦————— Lyle Prescott —————✦

Para todos los misterios de nuestra fe basta la autoridad de Dios.

# Sección FEMENIL

## I

### *Esta Gracia También*

2ª Corintios 8:1-15

En nuestro movimiento, este es el mes de dar gracias por todo lo que Dios ha hecho por nosotros. Cada año recogemos dos ofrendas misioneras—en el domingo de Resurrección y en el domingo de Acción de Gracias y como para que no nos sintamos molestos con tantas ofrendas, Dios nos ha prometido la gracia de dar, que es una gracia o virtud especial. San Pablo, al escribir a los corintios les asegura que es Dios quien inviste al hombre de liberalidad. En este capítulo ocho de la segunda epístola a los corintios se refiere el apóstol a esta clase de gracia, cuando menos cuatro veces. En el capítulo siete la clasifica con la fe, el conocimiento, la diligencia y el amor. Dijo que las iglesias de Macedonia tenían esta gracia a pesar de su pobreza y que él quería que Tito perfeccionara en los corintios esta misma virtud. Casi podemos imaginarnos a Pablo aconsejándole a Tito, “Si quieres salvar sus almas, procura estimularlos siempre en esta virtud de dar.” Pablo sabía que la mejor manera de evitar que la gente se vuelva avara es invitándolos a ser liberales en sus ofrendas.

Las Sagradas Escrituras reconocen que la avaricia es un pecado mortal. Se clasifica con la borrachera en 1ª Corintios 6:10 y con la idolatría en Efesios 5:5. En este caso se nos dice que debemos apartarnos de este pecado o perder nuestra alma. “Ningún..... avaro..... tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.” Así que como antídoto divino para proteger a sus hijos del virus de la avaricia que parece posesionarse aun de la misma atmósfera que respiramos, Dios ofrece la gracia de dar. Pero no es suficiente con dar por causa del deber. Debemos dar voluntariamente y con alegría. En 2ª Corintios 9:7 se nos pide que demos como hemos propuesto en nuestro corazón “no con tristeza, o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre.”

Pero para que ellos no dijeran que carecían de algo para dar, Pablo se apresura a explicar que la ofrenda se acepta de acuerdo con lo que el hombre tenga, no de acuerdo con lo que carezca. Generalmente es la gente que tiene poco la que da más que los que tienen mucho. Lo que mide nuestra dádiva no es lo que tenemos, sino lo que nos ha quedado.

Si quieres que Dios te bendiga, da una ofrenda voluntaria; pero si quieres que manifieste en tí Su presencia en plenitud, da una ofrenda alegre, pues la bondad de Dios se manifiesta no solo en que nos

da la virtud de la liberalidad, sino en que nos bendice por haber dado alegremente. La Biblia abunda en promesas al que dé con alegría. “El alma liberal será engordada” (Proverbios 11:25). “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto a medir” (Lucas 6:38). En Filipenses 4:19 Pablo felicita a la iglesia por su liberalidad y les promete, “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta de acuerdo a sus riquezas en gloria por Cristo Jesús.”

Digamos, entonces, una vez más, cuando traigamos nuestra ofrenda al altar de Dios, “Gracias a Dios por su don inefable.” —Sra. H. V. Miller

## II

### *Redimiendo el Tiempo*

Efesios 5:16-17

- I. *Razones para redimir el tiempo:*
  1. Es mandato de Dios.
  2. Los días son malos.
  3. Para conocer la voluntad de Dios.
- II. *Maneras de redimir el tiempo:*
  1. No perdiendo el tiempo.
  2. Haciendo las cosas que ahorren tiempo.
  3. Haciendo solo aquello que glorifique al Señor.
  4. Usando toda oportunidad para servir a Dios.
  5. Procurando encontrar estas oportunidades para el servicio de Cristo.
- III. *Los resultados de redimir el tiempo:*
  1. Glorificará el nombre de Dios.
  2. Los pecadores se salvarán y los cristianos recibirán edificación.
  3. El cristiano sabrá y andará en la voluntad de Dios.
  4. El cristiano tendrá la bendición de Dios.

—Neale Carr



# Himnos y Cantos



# Para los Niños

Colección de 255 cantos e himnos infantiles con variedad de temas apropiados para las varias lecciones, situaciones y experiencias típicas del programa de enseñanza cristiana, clasificados en ocho secciones generales, cada una de las cuales se subdivide por asuntos.

Es el único Himnario en su clase.

## Himnos y Cantos Para los Niños

Es propio para el uso de maestros de escuela dominical, escuela vacacional y directores de grupos infantiles organizados con cualquier fin religioso evangélico.

Las experiencias cristianas de los niños encuentran su expresión sencilla y adecuada en HIMNOS Y CANTOS PARA LOS NIÑOS.

## Himnos y Cantos Para los Niños

Viene encuadernado a la rústica con 236 páginas, 17 x 23 centímetros; 6¾ x 9 pulgadas. Papel regular. Contiene explicaciones sencillas sobre la mejor manera de usarlo.

Precio, \$1.75 O.A.

Pídalo a

*Casa Nazarena de Publicaciones*

2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri